

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

INFORME DEL SONDEO ARQUEOLÓGICO EN EL SOLAR DE CALLE SAGASTA Nº 12 (MÁLAGA)

INES FERNANDEZ GUIRADO

SITUACION

La parcela se halla situada al S. de la manzana definida por calle Sebastián Souviron al N; Plaza Arriola al W; calle Olozaga al E y calle Sagasta al S. Se encuentra aproximadamente, a 5 m. sobre el nivel del mar.

INTRODUCCION HISTORICA

El solar que nos ocupa formaba parte del edificio árabe de La Atarazanas, conservado hasta 1.870 en que se efectuó su demolición, vendiéndose parte de su recinto al Ayuntamiento para la construcción del mercado de abastos, que en la actualidad se conserva¹.

La palabra "atarazanas" proviene de la árabe dar al-sinaá, que significa casa de construcción y arsenal.

Se hallaba situada en la orilla izquierda de la desembocadura del río Guadalmedina, entre la calle de Zapatero al N (posteriormente Santo Domingo y en la actualidad Sebastián Souviron); el edificio de La Alhóndiga al E; el mar al S y la desembocadura del río al W.²

Sus amplios muros servían de defensa a la ciudad, uniéndose al recinto amurallado, por su lado N, con el tramo que subía por el actual Pasillo de Santa Isabel, y por el E con el que continuaba hacia Puerta del Mar. Este edificio quedaba saliente de la cerca³ y junto con el Castill de los Genoveses, también en análoga situación, constituían una defensa avanzada, protegiendo a la ensenada natural intermedia que servía de abrigo a las embarcaciones y al lienzo de muralla en donde se abría la Puerta del Mar⁴.

Su planta era rectangular, con una superficie aproximada de 5.008 metros, presenta tres torres en cada uno de sus vértices y algunas otras intermedias. Del vértice Sudoeste arranca un tramo de muralla con dirección al mar y que termina en una torre albarrana de planta mixta, semicircular por el lado del mar y plana por el interior⁵, llamada, según Medina Conde, "...por los moros Torre del Clamor, por que desde ella el muédano convocaba a los fieles a la oración..."⁶.

Según Torres Balbas, quien apoya su descripción en las noticias aportadas por Münzer, Carter, Medina Conde, Guillen Robles y otros⁷, en Las Atarazanas se pueden apreciar dos partes: la oriental, que consta de seis naves con dirección N, abovedadas con medios cañones, seguramente agudos, de ladrillo. Su ancho aproximado era de 4,50 metros y de poco menos de 24 metros de longitud. Casi todas las naves estaban cerradas al N. Las bóvedas, continua Torres Balbas, estuvieron probablemente abiertas hacia mediodía, con objeto de que entraran bajo ellas pequeños barcos para ser reparados.

La otra parte del edificio, la de poniente, más reducida, tenía una gran puerta en la fachada meridional, restaurada en época moderna por el arquitecto municipal D. Joaquín Rucoba, trasladada 25 metros hacia levante en su emplazamiento actual y que en la actualidad se conserva como entrada principal del mercado. Es de arquitectura nazari, típicamente granadina y pudo ser construida por Yusuf I.⁸. Daba acceso a un patio porticado con un pozo y una ancha sala al fondo.

El espacio entre el cierre de las naves y el posterior del recinto, era bastante ancho en él había un pozo y habitaciones adheridas que según Guillén Robles no sabría indicar si son de construcción cristiana o mora⁹. Torres Balbas desconoce con exactitud la distribución de este sector, apunta que debía de contener una serie de dependencias relacionadas con la actividad del edificio.

No tenemos noticias acerca de la edificación de Las Atarazanas. Varios autores indican que los dos sectores antes citados pertenecen

a diferentes momentos constructivos. Guillén Robles afirma¹⁰ que la zona de las naves es más antigua que el resto pero no expone los motivos de tal afirmación. Por otro lado, Brennon¹¹ llega aún más lejos al señalar que dicha zona pudo ser construida bajo el mandato de Abd-al-Rahman III sobre restos de edificaciones romanas. Esta argumentación fue descartada por Guillén Robles, quien recoge las noticias de testigos que presenciaron el derribo del edificio y la apertura de las zanjas para la cimentación del mercado, sin apreciar ningún resto romano¹².

En cuanto a la primera hipótesis, carece de fundamento. En el periodo califal el puerto malagueño tiene poca importancia, es por el puerto de Almería donde se registran las entradas y salidas de las mercancías y son sus atarazanas, junto con las de Denia y Algeciras, quienes construyan las embarcaciones califales. En el litoral malagueño hasta el S. XIII el puerto de Bezmiliana (Rincón de la Victoria), ensombrecerá al de Málaga. Será a finales de este siglo, con el inicio de la decadencia de Almería, y el siguiente en que Bezmiliana ha perdido su primacía cuando Málaga se convierta en una ciudad mercantil importante. En estos momentos Las Atarazanas tienen que haber sido construidas.

Las primeras noticias que tenemos son de principios del S. XIV, Al-Umari, que escribía poco antes de 1.349, señala la existencia de arsenales en Almería, en Almuñecar y en Málaga¹³, aunque su construcción tuvo que realizarse anteriormente. Durante el mandato de Ibn-Hud (1228-1237), Ibn-Zannun se dedicó a fortificar las murallas y a reparar las del recinto, construyó muchos monumentos dentro y fuera de la ciudad¹⁴.

Más tarde, el alférez Gutierre Diez de Games, cronista de don Pero Niño, que visitó Málaga en 1.404 narra: "...Por el cavo de poniente es la tarazana; llega la mar a ella, e aun rodéala un poco... E los que quisieron, entraron en la ciudad e fueron a la casa de los Ginoveses, e a mirar la juderia e la tarazana"¹⁵.

Tras la conquista de Málaga por los cristianos, estos continuaron utilizándola para reparaciones de barcos y como arsenal. En los Repartimientos se lee con fecha 30 de Marzo de 1.492, la orden que los Reyes Católicos dan al bachiller Alonso Serrano: "que luego sean desembarazadas las dichas Atarazanas para los dichos navios"¹⁶.

Según indica Bejarano Robles, en los primeros años tras la conquista, se celebraron en ellas algunos cabildos y se hicieron los primeros remates de propios, pero todo ello fue accidental y a lo largo de los siglos se mantuvo y aún se acentuó su carácter bélico¹⁷. En los siglos XVI y XVII, con los problemas surgidos con Inglaterra y las incursiones de los turcos por toda la costa del Mediterráneo, se fortificó también la llamada Torre del Clamor, convirtiéndose en batería, siendo sus muros restaurados y dando tal sensación de robustez que los cristianos la denominaron a partir de entonces Torre Gorda, toponimo que se conserva en la actualidad, dando nombre a una calle en que se supone estuvo antiguamente ubicada.

El mar en el siglo XVI se había retirado dejando al descubierto una amplia zona delante de Las Atarazanas, después de algunos años sin utilizarse, en 1.558 se dispuso colocar un surtidor de agua para abastecer las necesidades de este edificio y de los Percheles, esto junto a la plantación de algunos árboles comenzó a mejorar su aspecto que hasta el s. XVIII no se urbanizará definitivamente, manteniéndose hasta entonces como zona de extramuros.

En cuanto al edificio sufre numerosas transformaciones en su interior. En 1.595 y 1.618, al volar unos molinos de pólvora quedó destruido y hubo que reedificarlo en algunos tramos¹⁸. Hasta el S. XVIII siguió utilizándose como arsenal, a partir de mediados de siglo será ocupado por los militares, realizándose numerosas reformas para tal fin, no quedando apenas indicios de la planta primitiva. En 1.785, fue utilizado momentáneamente como Hospital de Cirugía¹⁹,

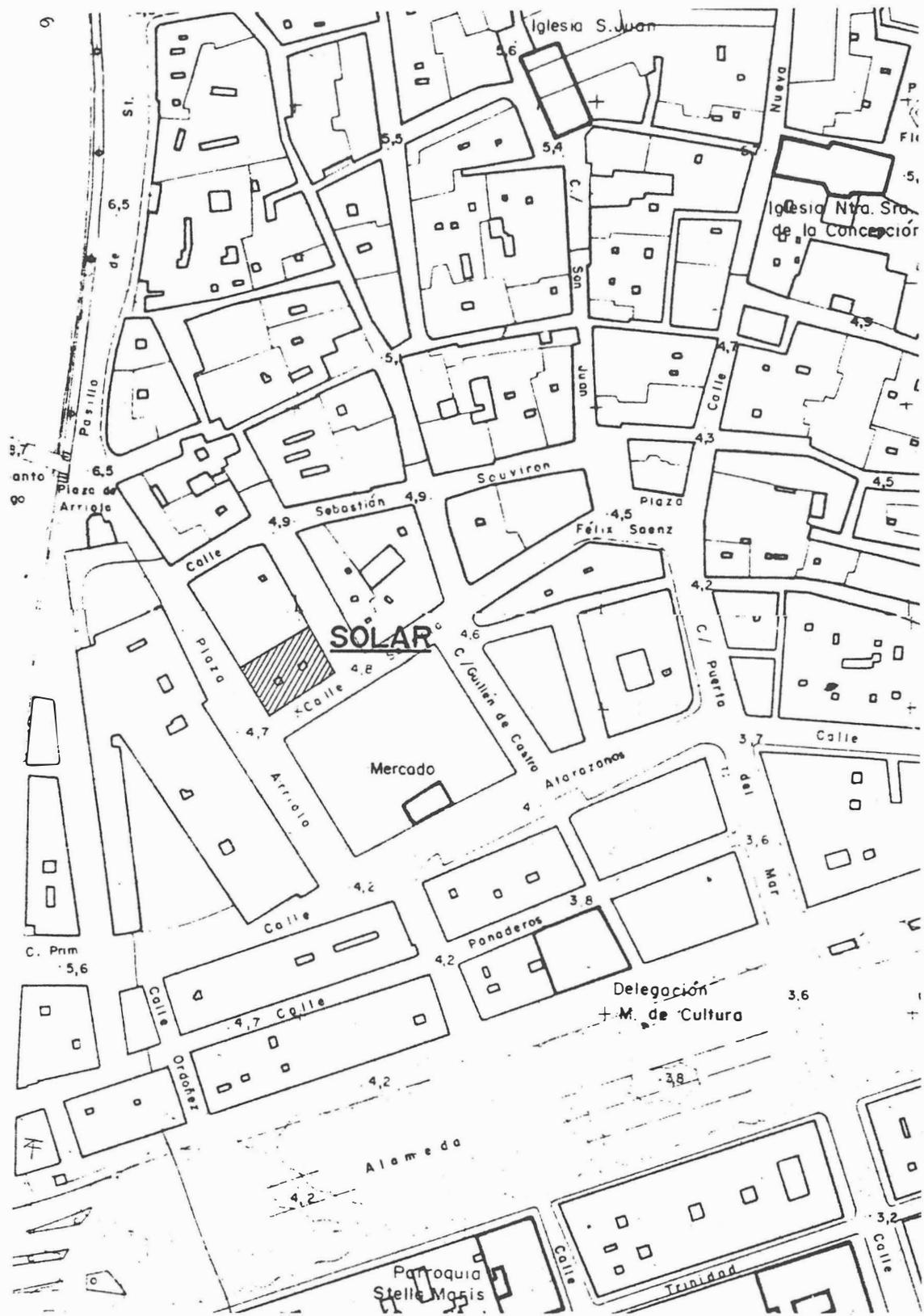


FIG. 1. Solar c/ Sagasta 12. Málaga. Casco Urbano. Plano de Situación.

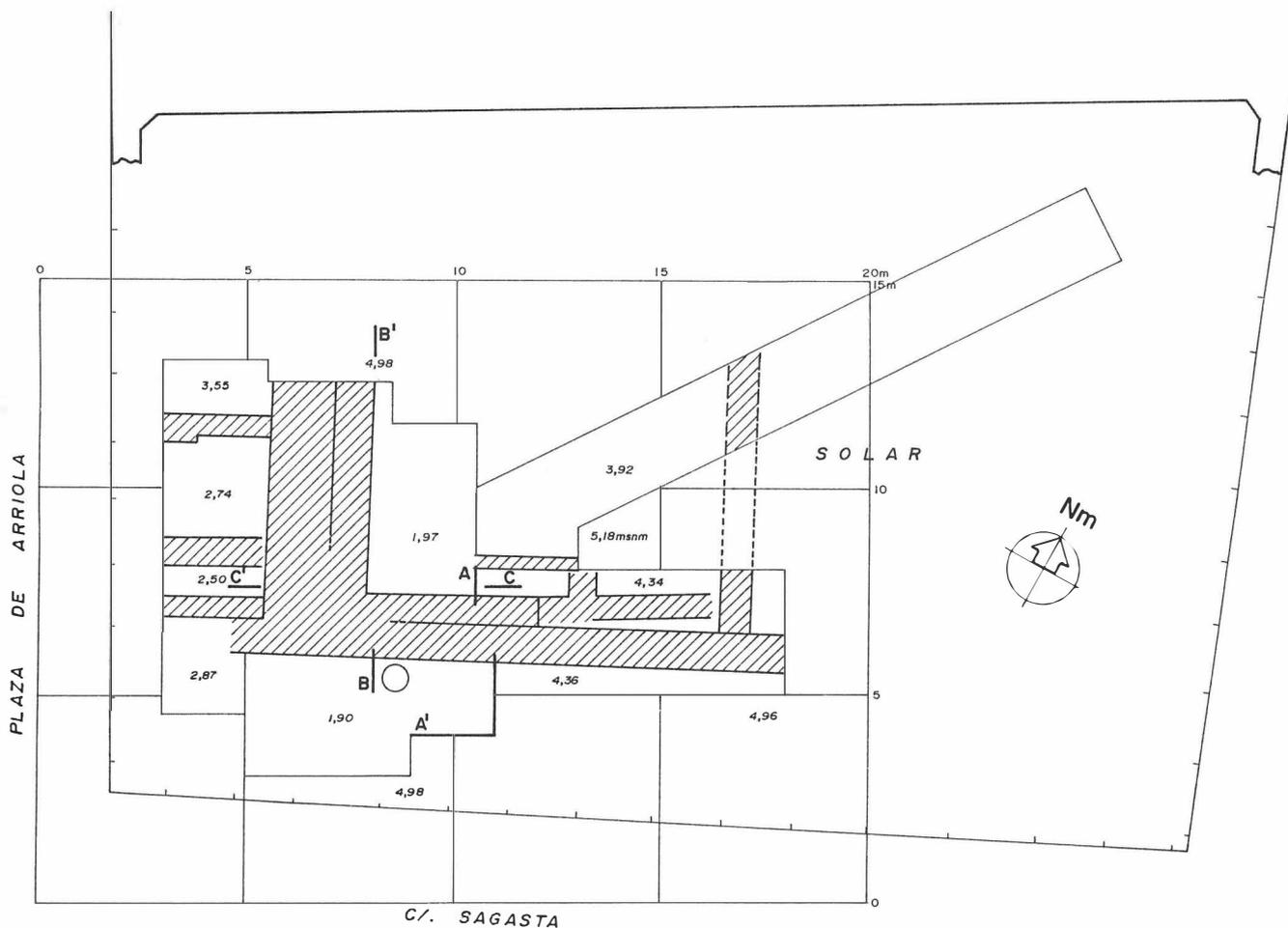


FIG. 2. Solar c/ Sagasta 12. Málaga. Casco Urbano. Plano de conjunto.

ya que los hospitales existentes en Málaga no satisfacían las necesidades de una población en continuo aumento.

A mediados del S. XIX, fué prácticamente abandonado, ocupándose en periodos de conflictos sociales. Esta situación desencadenó su deterioro, quejas de vecinos por la suciedad acumulada en su interior y la necesidad de urbanizar definitivamente esta zona, terminó en su total destrucción a finales del siglo. De él se conserva la puerta anteriormente mencionada. Su solar fué fragmentado por el mercado, por el trazado de calle Sagasta y la construcción de viviendas en esta manzana.

DESARROLLO DEL TRABAJO

El sondeo arqueológico se comenzó el 9/10/1.987 y terminó el 13/11/1.987 a cargo de la Gerencia Municipal de Urbanismo. El solar ocupa aproximadamente 473 m². Para localizar las estructuras más antiguas, se trazó una zanja de 2 x 26 metros que atravesaba el solar de E a W, tras retirar los restos de construcción moderna pertenecientes a locales comerciales ubicados en la planta baja del edificio demolido, por el extremo W a una cota de 4,51 localizamos una esquina de un muro que por su configuración podía ser de las antiguas Atarazanas. Trazamos en este sector un cuadrículado de 8 x 8, ampliándolo 3 m. hacia el N para localizar nuevas estructuras.

En la zona E del solar realizamos en superficie los seguimientos de los muros.

El nivel freático se localiza a una cota de 3,40 s.n.m. con gran caudal de agua. Alcanzando el nivel estéril a 1,90 m.

Niveles

Nivel I: Casa moderna. Suelos de habitaciones y tabiques medianeros. Restos de canalizaciones y desagües con sus respectivas

arquetas, tuberías de entrada y salida de agua y aljibe. Cota media base 5 - 4,50 s.n.m.

Nivel II: En la mitad W del solar a una cota de 4,51 s.n.m., localizamos un muro de mampuesto con dirección N de 2,50 de ancho y 5 m. de largo, y que se introduce en el solar vecino. Está roto en su tramo S por una arqueta y en su superficie se encuentran restos de tubería, perteneciente todo ello al saneamiento de la casa moderna. En su lado W está cubierto por una hilada de ladrillos de 1,50 m. de ancho, fragmentados y colocados irregularmente. Dicho muro apoya en otro transversal, también de mampuesto, con dirección E-W de 1,50 m. de ancho y 21 m. de largo y que continúa por el sector E del solar. En su tramo W, casi en el punto de unión con el muro de dirección N, está roto igualmente en su tramo central, en superficie, tiene un corte con vaciado de algunas hiladas de piedras, formando un canal revestido de argamasa cimentada. Este muro, igual que el anterior, presenta una hilada de ladrillos de 1 m. de ancho e iguales características. Ambos muros en sus caras interiores, forman una esquina reforzada con ladrillos colocados en horizontal.

Adosadas a estos muros encontramos diferentes estructuras:

En la cara S del muro con dirección E-W, dos habitaciones rectangulares cortadas por el perfil S de la cuadrícula, los tabiques son de 15 cm. de ancho construidos en ladrillos de 22 x 15 x 4 cm. de grosor; tienen un suelo de losetas rojas de 28,5 x 28,5 cm., rotas y colocadas con cierta irregularidad. Adheridas a las paredes y al suelo hay gran cantidad de cal.

Por la cara W del muro con dirección N, junto al perfil N aflora un suelo de ladrillos formando espiga, cubre un espacio de 3 m. aproximadamente, delimitado en su lado S por una hilada vertical de ladrillos desapareciendo a partir de aquí por la colocación de la red de saneamiento de la casa moderna.

De la cara N del muro E-W arranca otro con dirección NW de 70 cm. de ancho, construido en mampuesto y que se pierde en la zona central del solar por la colocación de una alcantarilla. Paralelo al

FIG. 4. Solar c/ Sagasta 12. Málaga. Casco Urbano. Planta final.

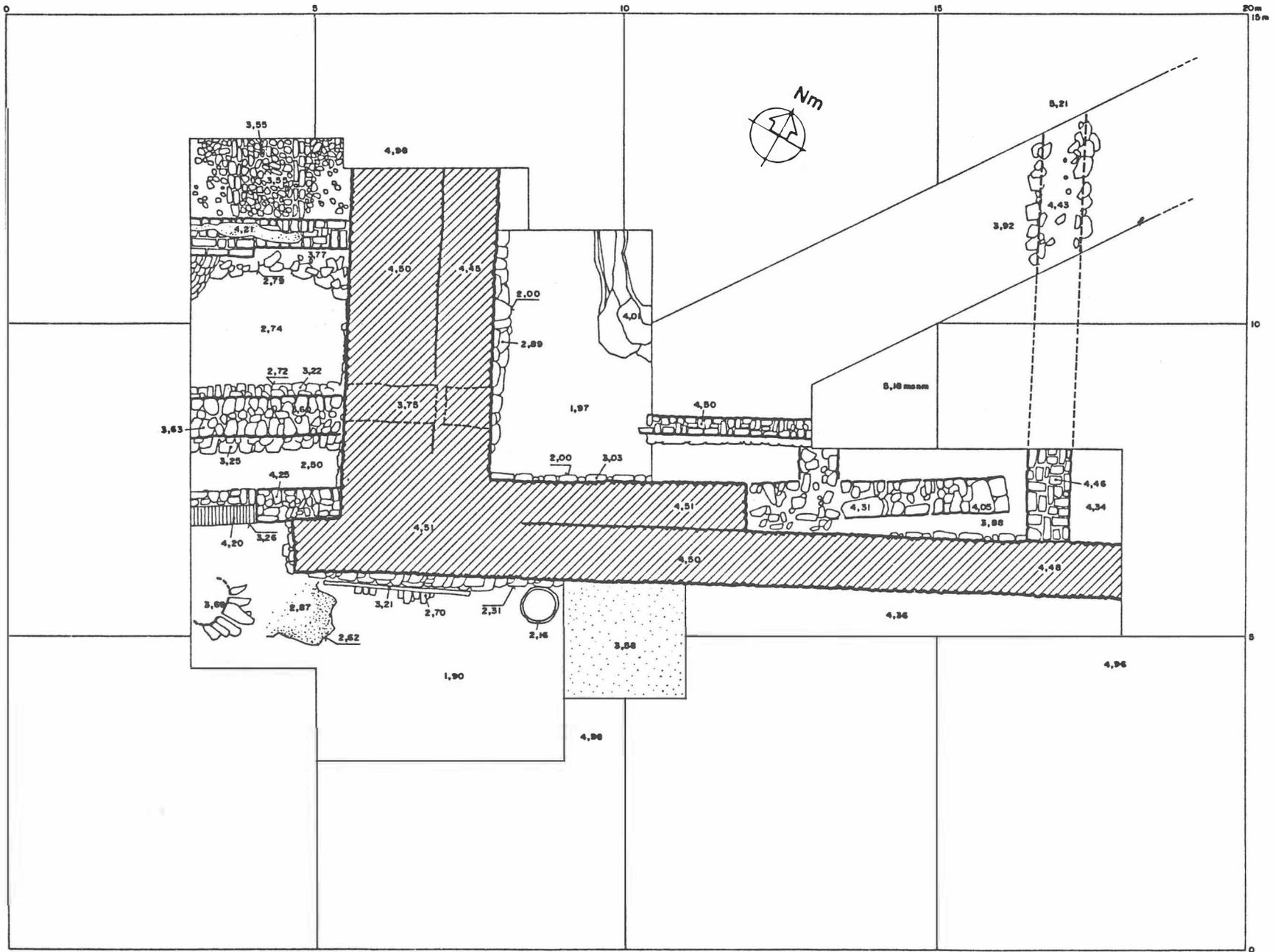


FIG. 5. Solar c/ Sagasta 12. Málaga. Casco Urbano. Perfil/Sección A-A'.

S1. Suelo moderno.
 Es. Escombro fino.
 Eg. Escombro grueso.
 R1. Relleno arcilloso revuelto con restos constructivos.
 R2. Relleno fino compacto con restos de argamasa.
 Rc. Resto de cal apagada y escombros.
 R3. Relleno areno-arcilloso semicompactado.
 R4. Relleno de restos cerámicos muy abundantes.
 R4bis. Análogo al anterior pero con menos material cerámico.
 S2 y S2'. Restos de argamasa de cal y arena muy disgregado.

R5. Relleno de gravilla arcillosa con nódulos y lentejuelas de arcilla marrón.
 R5bis. Análogo a R5 pero con menos presencia de arcilla y más restos cerámicos.
 Gr. Gravilla limpia.
 S3. Suelo de gravilla arcillosa gris.
 R6. Relleno de gravilla arenosa con restos de material cerámico.
 S4. Suelo de arcilla arenosa gris-verdoso.
 Ar/Tv. Tierra virgen: arena de playa limpia.
 Ac. Arcilla arenosa marrón.
 A1/Ox. Arena o gravilla oxidadas por inmersión bajo manto freático.
 R7. Lentejuela de gravilla con tejas y restos de material cerámico.
 R8. Lentejuela de arena con tejas fragmentadas.

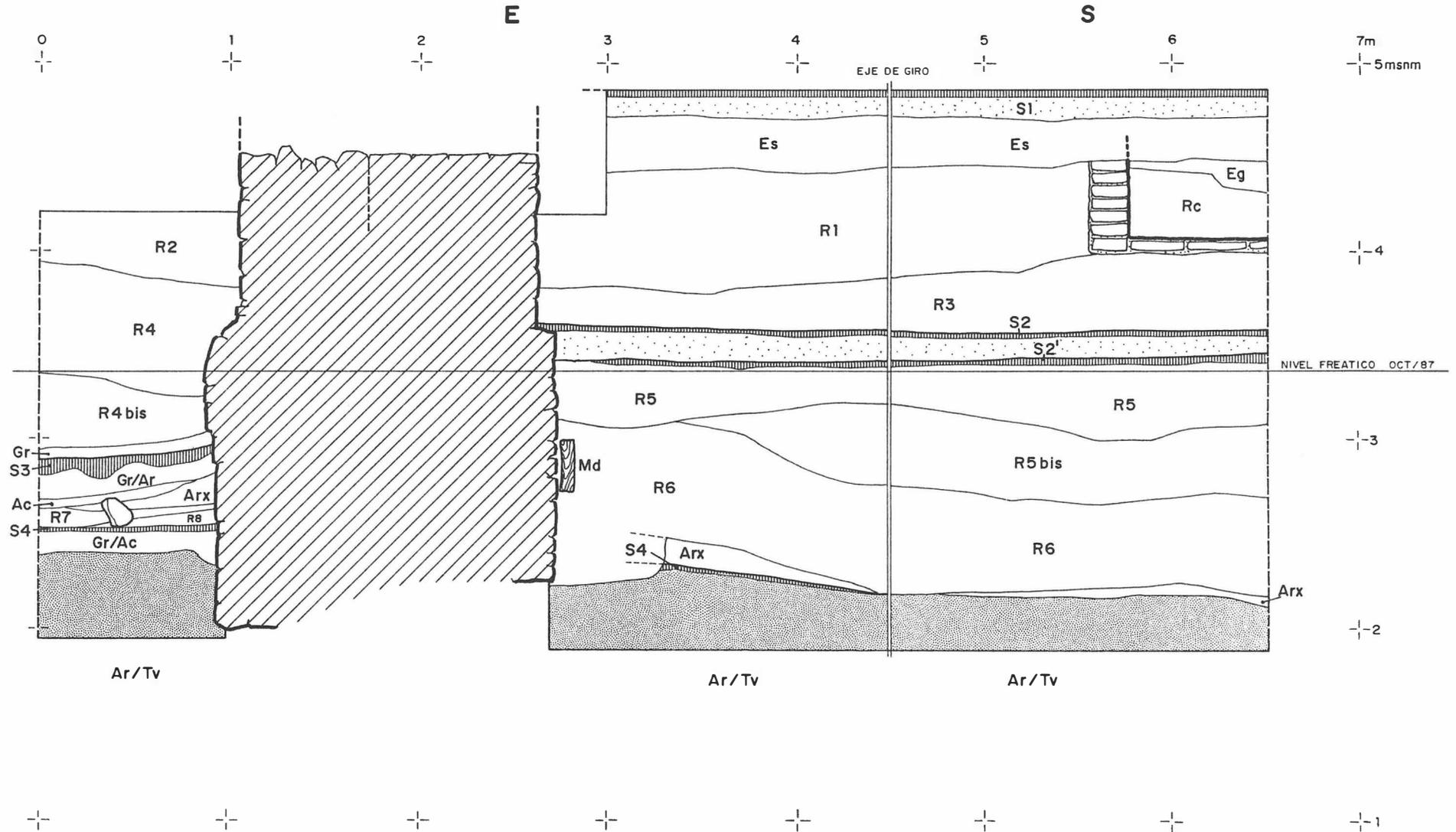
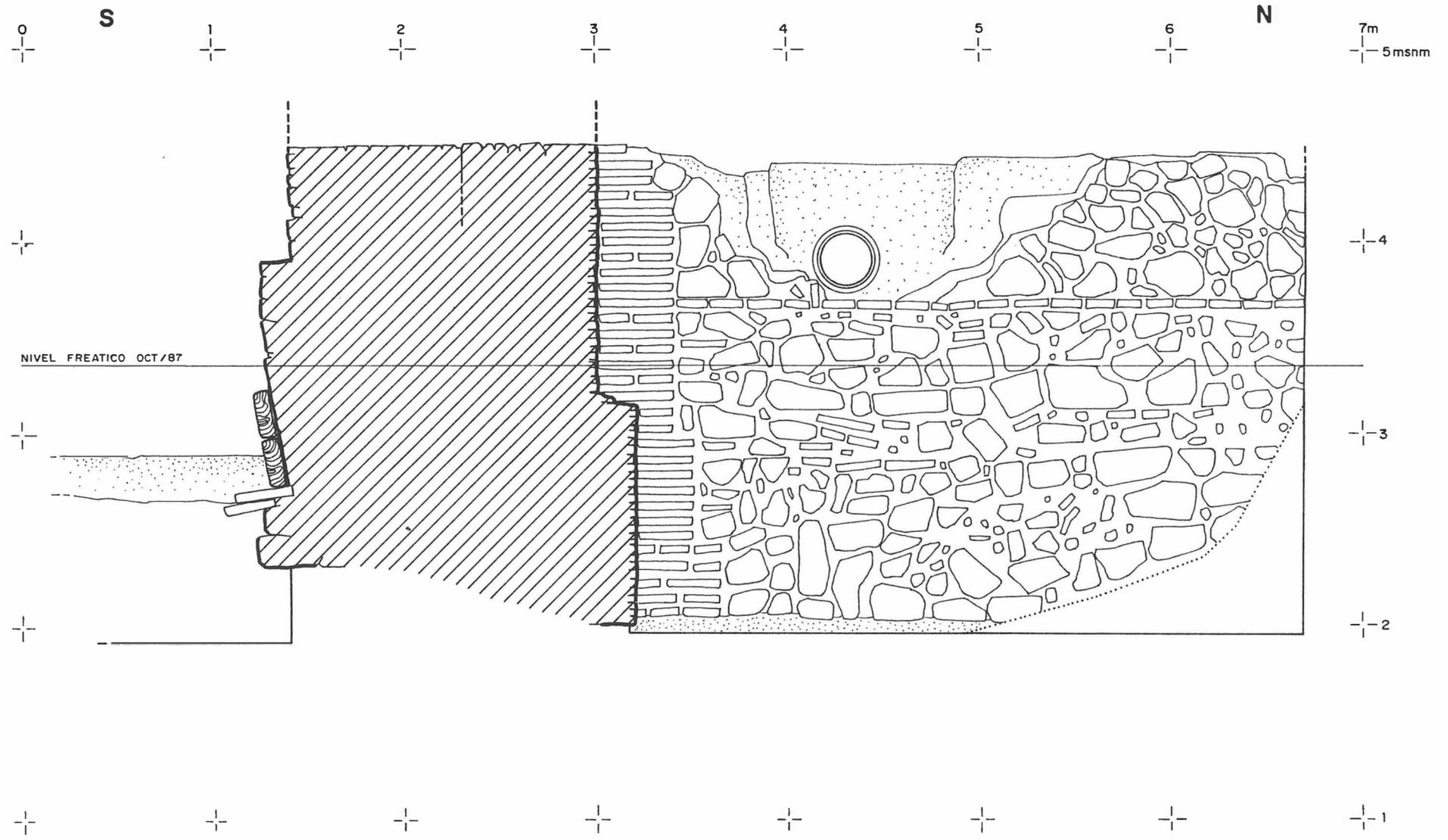


FIG. 6. Solar c/ Sagasta 12. Málaga. Casco Urbano. Alzado/Sección B-B'.



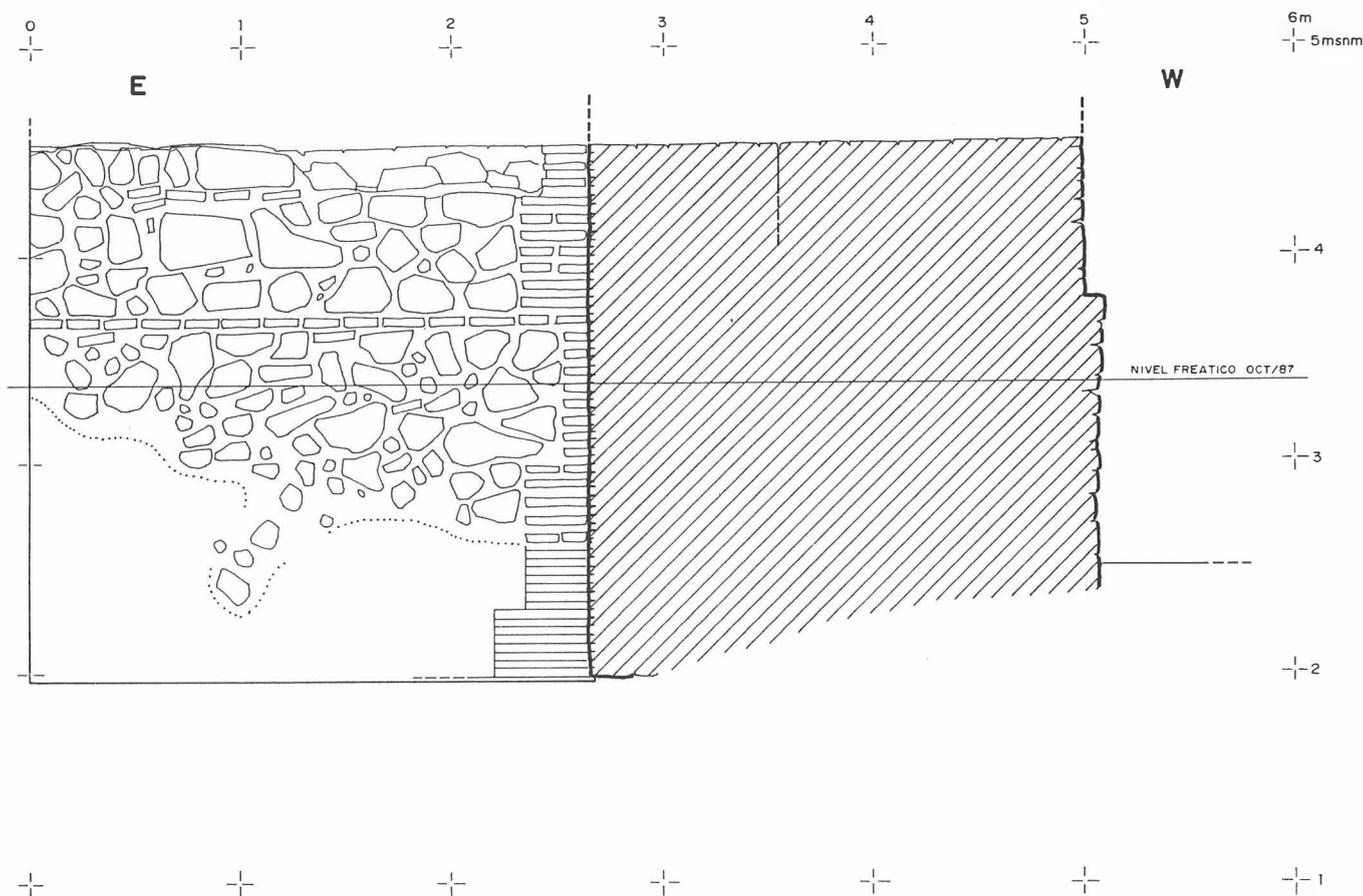


FIG. 7. Solar c/ Sagasta 12. Málaga. Casco Urbano. Alzado/Sección C-C.

muro principal (E-W) a una cota de 4,50 s.n.m. restos de cimentación de un muro medianero de 30 cm. de ancho, perteneciente a la vivienda demolida. Cota media base 4,50-4,30.

Nivel III: Debajo del suelo de espiga antes descrito, encontramos un muro de ladrillos de 50-70 cm. de ancho perpendicular al muro principal y adosado a él. Por su cara N a una cota de 3,55, apoya en un empedrado de cantos rodados. Este muro es paralelo al aparecido en el sector SE, adosado también al muro principal y que rompe parte del otro muro de dirección E-W, construido con ladrillos colocados irregularmente, su ancho es de 50-60 cm. y con dirección W, presenta un tramo de ladrillos macizos puestos de canto.

Dichos muros delimitan un espacio de 9,50 m. de ancho, una posible habitación de la que solo hallamos restos de un encachado a una cota de 3,77 s.n.m. quizás de un suelo, junto al muro que se encuentra más al N, el resto una tubería moderna y una arqueta arrasaron el nivel.

La zarpa de cimentación de ambos muros está aproximadamente a 3,26 s.n.m.

Cota media base, 4,25-3,70 m.s.n.m.

Nivel IV: En la cara S del muro E-W, a una cota de 3,65 m.s.n.m., hallamos cuatro piedras de gran tamaño adosadas al muro.

Entre 3,57-3,50, un suelo compuesto de arena fina y cal que se extiende por todo el tramo S, roto en el vértice W por la boca de un pozo negro de piedra de 55 cm. de diámetro.

De la cara W del muro N, arranca otro de cantos rodados de tamaño mediano-grande, con dirección W, tiene una anchura de 70 cm. y parece que está roto por la construcción del muro principal.

Por las caras interiores de los muros principales, a 3,70 presentan una hilada de ladrillos colocados en horizontal, que se extiende por todo el tramo. La esquina descrita en el nivel II continúa en vertical hacia abajo.

Junto al perfil W, por el sector N, restos de un pozo negro de ladrillos.

Cota media base 3,70-3,50 s.n.m.

Nivel V: En este nivel han desaparecido los muros descritos en el nivel III. El del sector NW apoya en un derrumbe de piedras y ladrillos que acaba a una cota de 2,79 m.s.n.m.

Nos hallamos en el nivel de cimentación de los muros. Por su cara interior, los principales tienen su zarpa entre 3,03 y 2,89 m.s.n.m., presentando un saliente irregular, cuya anchura media es de 16 cms.

El muro E-W por su cara S no tiene zarpa, la cimentación está formada por dos tablones de madera, aparecidos a una cota de 3,21 m.s.n.m., adheridos a la cara del muro con una fina mezcla de yeso y arcilla y cubierto con piedras. Los tablones tienen un largo de 2,40 m., 25 cm. de anchura y 4 cm. de grosor, están apoyados sobre unos ladrillos salientes e inclinados al exterior de 34 x 14 cm. y 4 cm. de grosor. Por el extremo W estos ladrillos, en su segunda hilada, estaban sujetos por una plataforma muy compacta cimentada de grava y cal de 40 cm. de grosor y que no se extiende por el resto del sector. Retiramos los tablones comprobando que no tienen ningún tipo de decoración (podían ser reutilizados) solo hallamos un par de agujeros realizados por los clavos que los unían al muro, sin haber encontrado restos de metal.

A una cota de 2,16 m.s.n.m., por el mismo sector aparece una anilla de cerámica de un pozo de 61 cms. de diámetro y 3,5 de grosor.

Por el sector NW, el muro de cantos rodados descrito en el nivel IV, alcanza su zarpa de cimentación a 3,25 m.s.n.m. con una anchura de 36 cm.

Entre la cota 2,50-2,20 m.s.n.m., se localiza el nivel de arena.

Cota media base, 3,50-2,16 m.s.n.m.

Nivel VI: A 2,79, se pierde la cimentación del muro de cantos rodados y a 2 m. la de los muros principales, hallándose a 1,90 m.s.n.m. el nivel estéril de arena de playa.

ANÁLISIS DEL MATERIAL

Los niveles se encuentran muy revueltos. Las continuas remodelaciones efectuadas a partir de la ocupación cristiana, invirtieron y alteraron los niveles musulmanes. Esto unido a las obras de cimentación y saneamiento de la casa moderna, construida tras el derribo de Las Atarazanas, mezclaron aún más los materiales, filtrando los modernos con los musulmanes. Por todo ello, es muy difícil establecer una estratigrafía del material cerámico. Hallando las proporciones, hemos intentado relacionar estos materiales con las estructuras aparecidas, separándolos en diferentes zonas según fueron perjudicadas por las obras modernas.

En la mitad S. (Cara sur del muro E-W), un pozo negro perteneciente al saneamiento de Las Atarazanas, mezclaron los materiales musulmanes y, la posterior cimentación de la fachada de la vivienda moderna, alteraron la estratigrafía de esta zona: En el nivel I no recogemos material por tratarse de cascotes y restos de ladrillos del derribo de la vivienda.

En los niveles II y III, la mayoría del material es moderno: bacines, platos, fuentes, anafes, cazuelas y cuencos de los siglos XVII y XVIII, aunque hay presencia de material musulmán muy fragmentado la mayor parte amorfos. Las formas que predominan son los atafiores (algunos con reflejos dorados), tapaderas y alcadafes en su mayoría de los siglos XIII, XIV y XV, sin embargo, detectamos unos pocos fragmentos de época anterior.

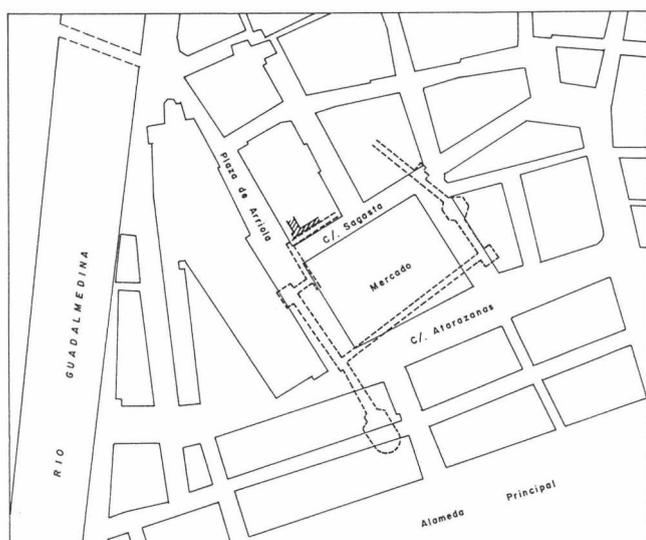
En el nivel IV, disminuye la proporción de los materiales modernos, el material musulmán sigue siendo muy fragmentado y las formas son similares a las de los niveles anteriores. La cronología continúa de los siglos XIII, XIV y XV, aunque aumenta el número de fragmentos del XI y XII.

En el nivel V, la mayoría del material es musulmán, aunque hay incursiones de fragmentos modernos de los siglos XVI y XVII. El musulmán está muy fragmentado y mezclado, la mayoría de las piezas son atafiores, jarras, jarritos y marmitas de los siglos XIII, XIV y XV, presencia de materiales del XI y XII y algo del S. X muy arrasado.

El sector NE es el más dañado por las estructuras modernas, en esta zona se encontraba el aljibe y conducciones de agua de la casa.

En los niveles II y III, el material es escaso, muy mezclado. Es a partir del nivel IV, cuando se aprecia cierto aumento, estando en

FIG. 8. Esquema de la relación entre los restos aparecidos y la supuesta ubicación del edificio de Las Atarazanas.



— EDIFICIOS ACTUALES
 // RESTOS APARECIDOS
 - - - LOCALIZACIÓN SUPUESTA DE LAS ATARAZANAS SEGUN CARRION DE MULA (REFORMADO)

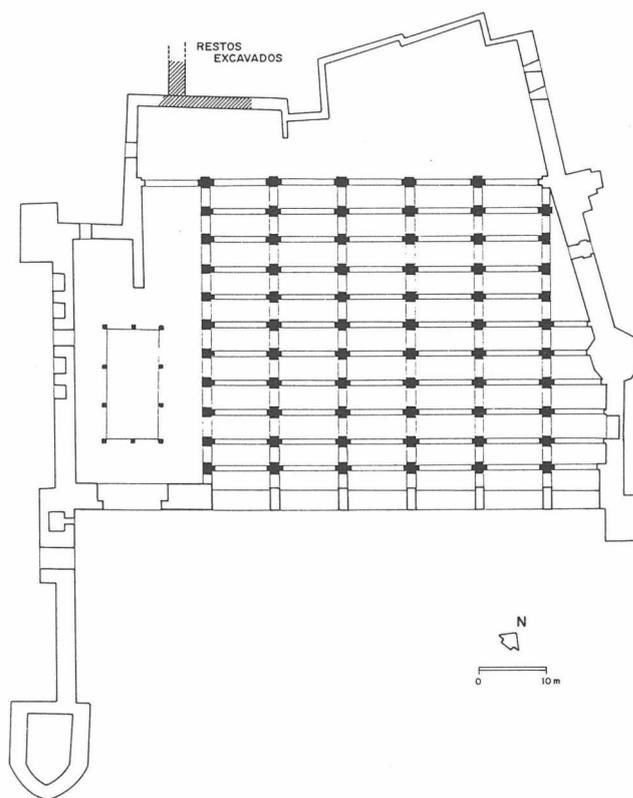
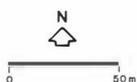


FIG. 9. Planta original tipo de Las Atarazanas y localización de los restos excavados.

general, menos fragmentado que en el sector S. La recogida de fragmentos modernos es aún considerable, siendo en su mayoría: lebrillos, cuencos decorados en azul (tipo Talavera), platos y anafes de los siglos XVI, XVII y XVIII, el musulmán presenta una cronología del XIII, XIV y XV.

En el nivel V, en la cota de la zarpa de los muros, aún apreciamos materiales modernos. A partir de ella, la mayoría es musulmán; piezas grandes de tinajas, alcadafes, tapaderas, jarras y atafiores de los siglos XIII, XIV y XV. En la cota 2,40 asociado a una capa de arena con carbón, tejas y cantos rodados aparece un material mezclado nazari con piezas del S. XI en buen estado y del S. X algo más arrasado. Hay que destacar tres candiles de piqueras decorados con almagra y fragmentos de marmita a torno lento.

En el sector NW, es donde recogemos mayor cantidad de material. Parece al mismo tiempo, el menos alterado por las construcciones modernas, aunque los niveles II y III son similares a los de los sectores anteriores: mayoría de material moderno barnices del S. XVIII, platos y jarras de pasta pajiza del S. XVII y presencia de musulmán muy fragmentado.

En el nivel IV, ya no recogemos materiales del XVII y XVIII. Los fragmentos cristianos son cuencos y platos del S. XVI. El musulmán es abundante, la mayoría atafiores, alcadafes, bordes de jarras pintadas y candiles de pie alto, de los siglos XIII, XIV y XV, recogemos algunos fragmentos de atafiores y escudillas de XI y XII.

A partir del nivel V desaparecen los fragmentos modernos. Todo el material es musulmán, menos fragmentado. Las formas que destacan pertenecen a piezas grandes (tinajas), algunos atafiores melado y manganeso, tapaderas cóncavas de botón, cazuelas y jarras. Todo ello, de cronología mezclada entre los siglos XV al XI.

CONCLUSIONES

Por las descripciones y cartografía existentes sobre Las Atarazanas, principalmente en la planta elaborada con fecha de Abril de 1.733²⁰, y tras superponer el plano de Carrión de Mula de 1.791 con el actual 1:2.000, observamos como parte del solar queda integrado en el

edificio de Las Atarazanas. Este hecho junto con el análisis de los muros encontrados, nos lleva a plantear la posibilidad de que nos hallemos en el cierre norte del citado edificio y en el punto de unión con la muralla procedente del Pasillo de Santa Isabel. Tal hipótesis puede quedar confirmada localizando, en futuros sondeos, otro punto del edificio que nos permita comprobar con más exactitud sus dimensiones.

Por lo tanto, en el sector excavado aparece, por un lado, un fragmento del muro del cierre norte de Las Atarazanas de 1,50 de ancho y 1,20 de altura, roto en su extremo W y perdida la esquina que lo unía con el cierre de poniente²¹, construido en mampuesto, estando su cara interior y su superficie alteradas por adosamientos de estructuras posteriores. La exterior está bien encarada, teniendo una altura de 1,50 m. y 1 m. de cimentación sobre la arena de playa.

Por otra lado, un tramo de la muralla árabe que rodeaba la ciudad, de 2,50 m. de anchura y 5 m. de longitud, que con dirección N. se une al tramo que continúa por el lateral derecho del pasillo de Santa Isabel. Su altura es de 1,50 m. y 1 m. de cimentación sobre arena de playa, hallándose en su superficie restos de reutilizaciones modernas.

Ambos muros presentan igual sistema constructivo: mampuesto de grandes piedras unidas con mortero muy compacto de cal y arena. En la esquina interior tienen un remate vertical de ladrillos. El tramo está formado por cajones separados por una hilada de ladrillos colocados en horizontal. Su estado actual es satisfactorio.

El material cerámico más abundante es de los siglos XIII, XIV y XV, este hecho junto con las noticias recogidas nos permite indicar que la construcción de Las Atarazanas, así como del tramo de muralla inmediato, pudo realizarse en el S. XIII, quizás se trate de uno de los edificios construidos bajo el mandato de Ibn-Hud²³ y que más tarde fueron engrandecidos por los nazaries como la construcción de la puerta ya señalada.

A este edificio se le fueron uniendo viviendas hasta cubrir el espacio existente entre sus muros y la calle Zapatero más próxima (muestra de ello, es el fragmento de muro encontrado en el nivel I con dirección NW).

Con la llegada de los cristianos comienza las reparaciones, el suelo aparecido a una cota de 3,50, aproximadamente, puede ser una de ellas. En el análisis del perfil observamos como en algunos tramos este suelo parece apoyar en otro como si hubiese sido reparado, también las piedras grandes sobre él da la impresión de ser utilizadas como sostén.

Las estructuras del sector NW son ya modernas, pueden pertenecer a las viviendas que menciona Bejarano Robles²⁴ y que fueron construyéndose pegadas a Las Atarazanas.

Dentro del recinto en los niveles primeros, hallamos dos caleras que por su cota y estado de conservación, debieron estar utilizándose en los últimos años de actividad del edificio, en el siglo XIX.

Sobre la problemática que existe acerca de los dos sectores de Las Atarazanas y su distinta cronología, no hemos podido aportar nada, ya que nuestro sondeo se realizó en el tramo que según los historiadores es el más moderno.

Como hemos señalado, junto al material de los siglos XIII, XIV y XV (el más abundante), recogemos también del XI y XII en buen estado de conservación perteneciente quizás a alguna ocupación anterior a la del edificio de Las Atarazanas, de la que apenas quedan restos de estructuras, solamente un muro de cantos rodados que parece estar cortado por el tramo de muralla. Su construcción nos plantea la posibilidad de que esté relacionado con esta ocupación anterior.

Los materiales del S. X son pocos fragmentos y muy arrasados, provenientes de otros lugares y transportados bien por las riadas de río Guadalmedina o por aporte de tierras utilizadas para las continuas reparaciones del edificio.

Notas

¹ F. Bejarano Robles: *Las calles de Málaga. De su Historia y Ambiente*. Málaga 1.984. Pág. 84.

² P. Portillo Franquelo: *Estudio Topográfico de los planos de la ciudad y puerto de Málaga. Joseph Carrión de Mula, 1.791 y Onofre Rodríguez, 1.805*. Málaga 1.983.

³ Plano de Thurus, 1.715 en M. Olmedo Checa: *Cartografía antigua malagueña: Joseph Carrión de Mula y su obra*. «Jábega» nº 50. Málaga, 2º, 3º y 4º trimestre de 1.985.

⁴ Plano de Málaga musulmana por E. de la Cerda, recogido por Guillén Robles en *Málaga musulmana*, Málaga 1.980 Pág. 470.

⁵ Planta de Las Atarazanas en L. Torres Balbas: *Las atarazanas hispanomusulmanas*. Obra dispersa Tomo 3. Madrid 1.982, Pág. 193.

⁶ Medina Conde: *Conversaciones Históricas malagueñas*. Descanso II, Málaga 1.981. Pág. 202.

⁷ L. Torres Balbas: *Las atarazanas hispanomusulmanas*. Obra dispersa Tomo 3. Madrid 1.982 Pag. 188-196.

⁸ L. Torres Balbas: *Las atarazanas...* Pág. 196.

⁹ Guillén Robles: *Málaga musulmana...* Pág. 531.

¹⁰ Guillén Robles: *Málaga...* Pág. 530.

¹¹ Bremón: *Las Atarazanas*. El Guadalhorce T. I, 1839, p. 50.

¹² Guillén Robles: *Málaga...* 531.

¹³ L. Torres Balbas: *Las atarazanas...* Pág. 181.

¹⁴ J. Vallvé Bermejo: *La Historia de Ibn Askar*. «Al-Andalus» XXXI, 1.966 Pág. 263.

¹⁵ J. Mata de Carrizzo: *El Victorial. Cronica de don Pedro Niño, conde de Buelna, por su alférez Gutierre Diez de Games*. Madrid 1.940. Págs. 101-103.

¹⁶ F. Bejarano Robles: *Los repartimientos de Málaga*. Málaga 1.985.

¹⁷ F. Bejarano Robles: *Las calles de Málaga...* Pág. 85.

¹⁸ Medina Conde: *Conversaciones...* Pág. pags. 224-225.

¹⁹ Bejarano Robles: *Las calles...* Pág. 86.

²⁰ J.C. Sanchez Escutia: *Alojamientos militares en la ciudad de Málaga (1.770-1.772)*. «Jábega» nº 50. Málaga 2º, 3º y 4º trimestre de 1.985.

²¹ Planta con esquema de la relación entre los restos aparecidos y la supuesta ubicación del edificio de las Atarazanas y Planta original tipo de Las Atarazanas y localización de los restos excavados.

²² Alzados y secciones de los muros B B' y C C'.

²³ J. Valivé Bemejo: *La historia de...* p. 263.

²⁴ F. Bejarano Robles: *Las calles de Málaga...* p. 85.